

CUARTO CUATRIMETRE.

CIENCIAS DE LA EDUCACION

NOMBRE DEL ALUMNO (A): ANA ROSA JUAREZ ALVAREZ

MATERIA: HISTORIA E POLITICA DE LA EDUCACION

UNIDAD: 4

LA EDUCACIÓN DURANTE EL PORFIRIATO.

4.3 LA PEDAGOGÍA MEXICANA.

4.4 MANIFESTACIONES CULTURALES.

4. 5 EL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL.

4.5.1 EL PROYECTO EDUCATIVO DE VASCONCELOS

**4.5.2 EL PROYECTO EDUCATIVO DE MOISÉS SAENZ Y
RAFAEL RODRÍGUEZ**

4.6 LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

4.7 EL PROYECTO EDUCATIVO DE TORRES BODET

LA EDUCACIÓN DURANTE EL PORFIRIATO.

LA PEDAGOGÍA MEXICANA.

Los congresos nacionales y estatales no dejaron de discutir los años más álgidos de la lucha, el papel del gobierno central, la modernización y extensión de la enseñanza, los contenidos de estudio, entre otros. Las entidades legislaron de acuerdo con sus intereses y

Durante los gobiernos de Madero y Huerta poco se hizo por la educación urbana.

aumentaron los sueldos de maestros, y el primero estableció comedores escolares. No obstante, las convulsiones del periodo, en algunos estados tuvieron buena acogida proyectos educativos innovadores.

El más importante fue la escuela de Yucatán que derivó de la Escuela Nueva de Francisco Ferrer Guardia en Barcelona. Llegó a México por medio de escritos y prédicas de anarquistas, y su filosofía formó parte del credo de un grupo de trabajadores de la Casa del Obrero Mundial de la capital del país.

basada en la libertad y en la razón, debería formar una juventud libre de prejuicios y fanatismos. En Yucatán y Tabasco fue bien aceptada entre los maestros y adoptada como escuela oficial tuvo gran peso en los lincaamientos educativos de otros estados, como Morelos y Veracruz.

La lucha armada dio lugar a diversas experiencias educativas. Los maestros que se habían incorporado a las filas con frecuencia enseñaban las primeras letras a la tropa o a su séquito, mientras que las escuelas se cerraban, eran ocupadas por los soldados o abandonadas por los niños que huían de enfermedades o epidemias, tomaban las armas o suplían el trabajo de sus padres.

La necesidad de leer proclamas o diarios que se imprimían incluso a bordo de los trenes fue, para muchos, un aliciente para aprender.

MANIFESTACIONES CULTURALES.

la Universidad Nacional y el gobierno sostenían una relación conflictiva, un grupo de intelectuales y profesores, miembros del Ateneo de la Juventud, que se había formado en 1906, impugnaba el materialismo excesivo de la educación positivista y luchaba por una vuelta al humanismo y al espiritualismo.

El intento de el olvido oficial y acercar a los trabajadores a la cultura, estos disidentes crearon la Universidad Popular en 1911, con Pañi como rector. Por medio de conferencias sobre temas diversos que impartían a los obreros en sus lugares de trabajo o de reunión, la élite académica pretendió mejorar la vida cotidiana de este sector.

La Universidad Nacional no pudo desenvolverse al margen del movimiento revolucionario, como era el anhelo de los universitarios. Durante el gobierno de Huerta, uno de los secretarios de Educación, Nemesio García Naranjo, puso fin al carácter positivista de la Escuela Nacional Preparatoria, socavado ya por los ateneístas, e intentó abrirla "a todas las corrientes del pensamiento moderno

La Universidad y la Preparatoria, en los años de lucha, estuvieron sujetas a los vaivenes políticos.

Carranza no sólo faltó a su promesa de otorgar autonomía a la Universidad, sino que la debilitó al separarla de la Preparatoria y desligarla de la difusión cultural, una de sus principales funciones.

intentó disminuir su carácter elitista, abrirla a mayor número de alumnos e imponerle un sentido social acorde con la lucha revolucionaria.

apoyó la educación técnica e incorporó nuevas escuelas profesionales, como la Facultad de Ciencias Químicas. La Escuela de Altos Estudios, por su parte, transitó de impartir cursos en idiomas extranjeros a una selecta minoría en sus primeros años, a formar maestros de todos los niveles para las diversas instituciones educativas del país.

EL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL.

el artículo 3° de la nueva Constitución de 1917, la educación elemental oficial sería laica y gratuita; el artículo 31 la declaró obligatoria.

la mayoría de los constituyentes se confesó anticlerical, para algunos, excluir al clero de la enseñanza era un atentado contra la libertad y el laicismo, una restricción a la educación. Otros consideraban que la educación debería ser laica en aras del bien común.

el Constituyente se debatió tanto el significado del concepto de "libertad", como el papel del Estado y su derecho a intervenir en algunas áreas de la vida del país.

ambos grupos negociaron un acuerdo: el Artículo 3o definió:

La reforma sancionó la intervención del poder público en el ámbito educativo, pero no delimitó claramente las funciones de la federación ni emitió una ley que regulara las relaciones entre el orden federal y el local. P

el artículo 14 transitorio de la Constitución suprimió la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. En el Distrito Federal, y casi todo el país, la educación pasó de nuevo a los municipios. Este precepto fue confirmado por la Ley de Secretarías de Estado del 13 de abril de 1917.

la Preparatoria quedó bajo la dependencia del gobierno de la ciudad de México y en 1918 pasó al gobierno federal. Por su parte, la Universidad creó su propia preparatoria, que sólo sobrevivió dos años. El Departamento Universitario y de Bellas Artes tuvo la responsabilidad de los asuntos culturales y universitarios.

La enseñanza es libre pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza elemental y superior que se imparta en los establecimientos oficiales. Ninguna corporación religiosa o ministro de algún culto podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria

Se difundieron autores como Plotino, Tolstói, Benito Pérez Galdós, Romain Rolland, una revista "de cultura nacional", El Maestro, alejada del gran público por su estilo académico, y otra publicación periódica, El Libro y el Pueblo, también para lectores selectos, a pesar de su título

enseñaron a dibujar con el método Best Maugard que rescataba los siete elementos primarios del arte mexicano.

EL PROYECTO EDUCATIVO DE VASCONCELOS

Tras el asesinato de Carranza, Adolfo de la Huerta, cuyo breve gobierno representó un puente entre la lucha revolucionaria y la reconstrucción del país, en 1920 puso al frente del Departamento Universitario a José Vasconcelos.

de convencer a los poderes locales de la necesidad de crear una Secretaría de Educación con jurisdicción nacional, lo que requirió la enmienda del artículo 73 de la Constitución, Vasconcelos devolvió a la Universidad sus funciones, le reintegró la Escuela Nacional Preparatoria y la comprometió con una obra de educación popular y de "regeneración moral".

el apoyo de Alvaro Obregón, sucesor de De la Huerta, Vasconcelos, desde la Secretaría de Educación Pública, creada en 1921, llevó a cabo una tarea casi apostólica

la Universidad había iniciado una campaña nacional de alfabetización con rasgos de cruzada religiosa en la que cientos de voluntarios y de profesores improvisados, maestros, alumnos, universitarios y amas de casa en todo el país combatieron a la "ignorancia" como un verdadero enemigo público.

la Secretaría, dividida en cinco departamentos: escolar, bibliotecas, bellas artes, cultura e incorporación indígena y campaña contra el analfabetismo, e inspirado en las acciones que se llevaban a cabo en la Unión Soviética, Vasconcelos emprendió una gran aventura cultural acompañada por amigos ateneístas (Antonio Caso fue el nuevo rector de la Universidad, Pedro Henríquez Ureña estuvo al frente de la Escuela de Verano, Julio Torri encabezó el Departamento de Bibliotecas), maestros y artistas.

El impulso a la pintura, al teatro, a la música y al deporte eran parte esencial de la nueva empresa. Una titánica labor editorial complementó la campaña de alfabetización. Los Talleres Gráficos de la Nación pasaron a la Universidad primero y después a la Secretaría de Educación Pública, para poner al alcance de los recién alfabetizados y del público las obras "más excelsas de la literatura universal".

e las prensas oficiales salieron 17 de los 100 títulos proyectados de miles de libros que incluían lecturas "indispensables"

En la capital los teatros, cines, salones, plazas públicas, mercados, jardines y parques se transformaron en centros de alfabetización y de actividades educativas y culturales "redentoras". Los artistas impartieron clases en las escuelas primarias

. El secretario apoyó la creatividad de Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros y varios más, quienes en sus murales en edificios públicos, como la Escuela Nacional Preparatoria y la Secretaría de Educación Pública, dejaron testimonio de las luchas del pueblo y contribuyeron a la creación de un espíritu nacionalista.

e los centros culturales para adultos, quince escuelas nocturnas para varones y diez para mujeres impartían alfabetización, primaria elemental, oficios diversos y enseñanza doméstica. En varios estados se fundaron instituciones semejantes.

La obra de Vasconcelos no pocas veces fue incomprendida. La campaña de alfabetización despertó desconfianza o causó indiferencia en quienes deberían ser alfabetizados

La reforma constitucional que permitió la creación de la SEP autorizaba a la federación a establecer instituciones y sostener escuelas de cualquier tipo y grado y legislar en todo lo que se refiriera a ellas, salvaguardando las facultades de los estados.

El censo de 1921 daba cuenta de 615 367 habitantes en la capital de la República, 144 301 más que en 1910. Las escuelas municipales se habían reducido a la mitad pero albergaban a un mayor número.

cerca de la mitad de los maestros carecía de título (sólo 55% era normalista). El ayuntamiento de la ciudad se vio forzado a delegar en la Secretaría de Educación el manejo administrativo de 100 planteles, no sin gran resistencia de los maestros.

Vasconcelos remodeló escuelas y fundó centros escolares en el corazón de colonias populares pero brilló más la construcción o renovación de majestuosos edificios públicos, como el de la propia Secretaría, también numerosas bibliotecas de todo tipo, y edificó con asombrosa celeridad el Estadio Nacional, donde celebró festivales escolares con gigantescos coros y tablas gimnásticas

la SEP firmó contratos o convenios con la mayoría de los estados: subvencionó, fundó y se apropió de escuelas e instituciones o desarrolló una acción educativa paralela a la estatal o independiente de ella, y llegó, en algunos casos, a la centralización total. apoyo económico para mejorar sueldos, o bien para la fundación de escuelas nocturnas o de centros culturales.

La acción del gobierno federal se dirigió al medio rural pues los campesinos, 75% de los 15 000 000 de habitantes del país, habían estado ancestralmente alejados de la escuela. Según el censo de 1910 el país contaba con 47 082 poblaciones rurales, de las cuales 96% tenían menos de 500 habitantes.

LA EDUCACIÓN DURANTE EL PORFIRIATO.

EL PROYECTO EDUCATIVO DE VASCONCELOS

Las enseñanzas de los maestros rebasaron los muros del aula e intentaron alcanzar a la comunidad, alterando su ritmo de vida, enfrentando resistencias y concertando espacios de poder con autoridades locales.

Las escuelas con frecuencia se basaron en estructuras sociales tradicionales y los maestros, a menudo, adaptaron los lineamientos oficiales a las necesidades o exigencias de sus educandos.

muchas veces se vieron obligados a ajustar los horarios y calendarios a los tiempos de la comunidad y a alterar los programas debido al trabajo de los niños en el hogar o en el campo. De otra manera la escuela era rechazada por los padres de familia como una institución ajena, inútil y perjudicial a su vida cotidiana

Las Misiones Culturales, creadas en 1923, que consistían en grupos de expertos con diferentes conocimientos y habilidades (economía doméstica, agricultura, industrias, música, arte, educación física y enseñanzas académicas) apoyaron la preparación de los primeros maestros rurales federales

La visita de las Misiones generalmente era motivo de júbilo pues significaba un paréntesis festivo en la vida rutinaria del campo.

El Departamento de Cultura Indígena se limitó a preparar a los indígenas para el ingreso a la escuela dándoles nociones de español, pues Vasconcelos se negaba "a mantener a los indios en reservaciones a la manera de los vecinos de Estados Unidos".

más de una década prevaleció la política de imponer ciegamente un patrón cultural occidental a pesar de propuestas como las del antropólogo Manuel Gamio, de conservar los idiomas locales, además de extender la castellanización y promover una educación integral.

en el Valle de Teotihuacán, que Gamio había puesto en marcha desde la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura, en 1917, alentó acciones similares en pequeña escala, pero no logró convencer totalmente a Vasconcelos.

EL PROYECTO EDUCATIVO DE MOISÉS SAENZ Y RAFAEL RODRÍGUEZ

El presidente sucesor, Plutarco Elias Calles, impulsó un gobierno de leyes e instituciones y puso mayor acento en la educación como pilar de un programa económico nacionalista y de desarrollo rural.

se comprometió a extender la educación rural multiplicando escuelas. Buscó "civilizar" a los indígenas, homogeneizar sus hábitos y manifestaciones culturales y hacer al trabajador más productivo y eficiente, así como modernizar y moralizar a la población por medio de una religión cívica y de campañas contra el fanatismo y en pro de una vida sana e higiénica.

promovió la enseñanza técnica; hizo hincapié en "lo revolucionario"; en difundir entre los trabajadores "libros que los hacen capaces de luchar por la vida" y folletos sobre industrias y cultivos, en vez de la literatura "ejemplar" y clásica de Vasconcelos, e impulsó un arte "útil" que capacitara para ganarse la vida, entre otras acciones.

Las "bases" de la Escuela de Acción habían sido aprobadas durante el gobierno de Obregón a instancia de algunos profesores enviados a Estados Unidos. Pero su mayor impulso provino de Moisés Sáenz, subsecretario de Educación por casi diez años.

La pedagogía de la acción traducía los ideales del régimen de unir estudio y trabajo, de despojar a la enseñanza de su carácter verbalista y fomentar actividades manuales y corporales que mostraran la importancia de la cooperación en el mejoramiento de la colectividad.

La nueva pedagogía trajo consigo la coeducación, poco aceptada por los padres de familia, y reemplazó paulatinamente los ceremoniosos exámenes públicos con ejercicios académicos.

La pedagogía activa siguió orientando la práctica escolar por varios años, y los maestros la aplicaron según su conveniencia, o bien de acuerdo con los intereses o dictados de la comunidad.

El Departamento de Escuelas Rurales e Incorporación Indígena sustituyó al Departamento de Cultura Indígena, con la misma idea de años anteriores: bastaba un mismo sistema educativo para todos. En estos primeros tiempos Sáenz tuvo la obsesión de crear una misma civilización del mosaico cultural que era México.

El aprendizaje forzoso del español, la prohibición oficial del uso de "dialectos" en el salón de clase y las humillaciones y castigos que sufrieron los infractores fueron otros motivos de resistencia a la escuela.

La SEP recomendó el libro de Rafael Ramírez, Cómo dar a México un idioma, pero no lo hizo accesible a los maestros que se vieron obligados a seguir su intuición y a desarrollar su inventiva.

excepción de Rivera y Siqueiros, fueron despedidos o recontratados por la Secretaría de Educación como dibujantes, ilustradores de revistas o libros de texto y más tarde como misioneros

había sido discípulo del creador de dicha pedagogía, John Dewey, en Teachers College, de la Universidad de Columbia, visitado también por otros educadores, entre ellos Rafael Ramírez.

El presidente, por su parte, afirmó ser "un enamorado de las razas indígenas" y "tener fe en ellas" mientras que el secretario de Educación, Puig Casauranc, se ufano de "dos casos concretos de experimentación psicológica" que llevaron a cabo con indígenas.

Los 1 000 cuadros realizados en seis meses fueron exhibidos en México y en varios países de Europa con el fin de mostrar que los indios tenían inteligencia y aptitudes artísticas

e los experimentos fue La Casa del Estudiante Indígena, internado creado en 1926

i donde fueron congregados más de 200 indios varones "de raza pura" de comunidades de todo el país. El objetivo era castellanizarlos y familiarizarlos con el modo de vida citadino para que regresaran a sus comunidades a "civilizar" a los suyos.

alentar a los alumnos a hablar su lengua fuera de las aulas y a aprender el español por medio de traducción, lo que demostró las ventajas del bilingüismo.

En 1932, sólo 126 exalumnos, 23.5% de los egresados, ejercían el magisterio. No obstante, la experiencia mostró el valor de las diversas culturas

la SEP optó por la creación de once internados indígenas en el corazón de las comunidades en varios estados de la República, con el fin de no aislar a los jóvenes de su entorno y además irradiar un modo "civilizado" de vivir entre los vecinos.

Los 61 educadores, impactados por las condiciones de vida de los habitantes, comenzaron a denunciar y combatir los abusos de que eran víctimas los indígenas.

Estas pruebas convencieron de la capacidad de los indios, pero muchos de ellos nunca volvieron a su lugar de origen, tal vez seducidos por la "civilización", o avergonzados por su origen o bien por su transformación.

LA EDUCACIÓN DURANTE EL PORFIRIATO.

LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

A finales del gobierno de Abelardo Rodríguez, el último gobierno del maximato, fue aprobado el Plan Sexenal del Partido Nacional Revolucionario ideado por el grupo callista para encauzar (y limitar) las acciones del futuro presidente Lázaro Cárdenas.

el aspecto educativo, triunfó el sector integrado por organizaciones de estudiantes, maestros y trabajadores que por años habían impugnado el laicismo por insuficientemente revolucionario y se habían pronunciado por una orientación socialista. Varios estados, como Chiapas y Veracruz, se habían adelantado a la reforma nacional.

el Plan se debatía, entre los universitarios se llevó a cabo un enconado debate que definió el rumbo de la Universidad Nacional. En el seno del 1o Congreso de Universitarios Mexicanos, el 7 de septiembre de 1933, Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano se enfrentaron en una intensa polémica sobre el carácter y la misión de la Universidad.

La educación socialista no pudo imponerse en la Universidad. El presidente respondió con la concesión de la autonomía total a la Universidad El gobierno se desentendió de la Universidad y le concedió un patrimonio de 10 000 000 de pesos. Esta dejaba de ser "nacional" para convertirse en "autónoma".

El Plan Sexenal fortaleció la figura presidencial y permitió a Cárdenas llevar a cabo varios cambios revolucionarios. En el aspecto educativo, reforzó el papel del Estado como educador, conferido por la Constitución de 1917, y además estipuló que la educación debería ser popular y extensiva y se relegarían las profesiones liberales

La reforma del artículo 3o en 1934, aprobada en octubre, dos meses antes de que Cárdenas asumiera la presidencia, puso de nuevo a la sociedad en pie de lucha.

El artículo 3o reformado estipulaba que: La educación que imparta el estado será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social

La falta de precisión del concepto "socialista" causó desorientación y provocó diversas interpretaciones, no obstante que durante los debates en el Congreso varios diputados, entre ellos Manlio Fabio Altamirano, representante de Veracruz, y Alberto Bremauntz se pronunciaron a favor del marxismo.

El gobierno, por su parte, creó el Instituto de Orientación Socialista con delegaciones en los estados, con el fin de guiar la nueva educación por medio de cursos breves, ciclos de conferencias para los trabajadores y padres de familia

Los textos y programas hablaban de justicia social y conflicto de clases. Los planes de estudio en los niveles superiores, en las normales y las regionales, incluían el socialismo científico y el análisis de las luchas de los trabajadores.

En las primarias y secundarias buscaban hacer consciente al estudiante de su responsabilidad en la construcción de una sociedad equitativa.

con el modelo pedagógico de la Unión Soviética, los programas se dividían en tres áreas: naturaleza, trabajo y sociedad, que darían una explicación "racional y exacta de los fenómenos físicos", y buscarían destruir falsas creencias sobre fenómenos naturales, y proporcionarían un fundamento científico de la desigualdad social y de la lucha de clases".

La reforma dejó claro que intentaba hacer de la escuela y el maestro factores del cambio social. Además de impresos de todo tipo, el gobierno puso en manos de niños y adultos varios textos de lectura, las series SEP para los trabajadores urbanos y para los niños de la ciudad y Simiente para los campesinos, grandes y pequeños.

a en 1933, trataban sobre los antagonismos de clase, mostraban una sociedad maniquea dividida entre buenos, los trabajadores, y malos, los burgueses. Exaltaban valores proletarios como la cooperación, la justicia, la liberación femenina, la organización y describían con imágenes y palabras los combates de los trabajadores. Las conquistas de Cárdenas, la expropiación petrolera y el reparto agrario eran glorificadas repetidamente.

La interpretación del concepto socialista llevó a varios maestros a una guerra sin cuartel contra la religión, a transformar iglesias en escuelas, centros culturales o salones de baile, a quemar imágenes, perseguir sacerdotes y desmentir las enseñanzas familiares. En el espacio escolar festivales o ceremonias cívicas sustituirían a las tradicionales fiestas religiosas, la bandera rojinegra a la de la patria y La Internacional o El Agrarista al Himno Nacional. Las comunidades se dividieron por las acciones irreligiosas de muchos maestros y mostraron su rechazo retirando a los niños de la escuela.

Su tarea concientizadora los convirtió en enemigos de los poderosos y de grupos retardatarios, y con frecuencia su guerra iconoclasta e irreverente los alejó de las familias. Cientos de maestros fueron martirizados o perdieron la vida en estos años. Cárdenas hubo de proporcionar armas a un buen número para que se defendieran de sus agresores.

los propósitos del Plan Sexenal, Cárdenas impulsó la educación de los trabajadores. El Departamento de Educación Obrera, inaugurado el 1o de enero de 1937, buscó formar en los obreros "un criterio revolucionario", atender a su educación básica y media y allanar el camino para la educación superior.

creó primarias y secundarias nocturnas en el Distrito Federal y en los estados y en su primer año de vida atendió a más de 12 000 alumnos. Además de escuelas de arte se crearon Brigadas Culturales en el seno de los sindicatos

El impulso a la enseñanza técnica cristalizó en el Instituto Politécnico Nacional, según el gobierno

Al terminar el sexenio existían 32 prevocacionales y seis escuelas profesionales. El aumento del presupuesto para la enseñanza técnica fue espectacular: de 2 330 937 pesos en 1934 a cerca de 9 000 000 en 1940.

Los delegados estuvieron a favor de la integración de los indios con sus culturas y valores a los estados nacionales. Sáenz expresó la necesidad de que en México hubiera "una política de ida y vuelta, de hacer más mexicano al indio y más indio al mexicano". Aun cuando hubo una ausencia notoria de los propios indios en el diseño de cualquier tipo de acuerdo en su favor, se había dado un paso adelante.

Los contrastes eran marcados. Mientras que en Guerrero, Oaxaca y Chiapas el número de analfabetos se acercaba a 80%, en Nuevo León era de 32% y en Tamaulipas de 35%.

En Aguascalientes, Zacatecas y Michoacán se ofreció reducir la condena a los prisioneros que aprendieran o enseñaran a leer y escribir

a enseñanza especial para la población indígena —cercana a los 3 000 000, la mitad monolingüe—, a partir de la elaboración de cartillas bilingües, iniciándose los trabajos entre grupos de tarascos, mayas y otomíes.

EL PROYECTO EDUCATIVO DE TORRES BODET

Jaime Torres Bodet, quien se había iniciado en las labores educativas como secretario particular de Vasconcelos en la Universidad y al momento de su designación, en diciembre de 1943, ocupaba la Subsecretaría de Relaciones Exteriores.

El nuevo titular de Educación fue conciliador por excelencia y pieza clave en la conformación del actual sistema educativo. No manifestó crítica alguna en relación con la experiencia socialista pero sí dejó claro que la escuela no debía ser "ni un anexo clandestino del templo"

Fundir regionalismos sin destruirlos, reconocer los valores y tradiciones de la cultura nacional como base de la propia identidad era el camino a seguir.

en diciembre de 1943, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), de tendencia moderada de izquierda, Torres Bodet atendió los pro-blemas más urgentes como parte de un proyecto integral.

en términos de emergencia, una nueva campaña contra el analfabetismo, el "más temible de los enemigos internos" e hizo un llamado a todos los mexicanos para participar en una lucha contra la ignorancia que afectaba a 55% de la población mayor de seis años.

Maestros improvisados, a los que se unieron alumnos del tercer ciclo de enseñanza elemental, alternaron con profesores de escuelas primarias ante grupos sumamente heterogéneos. Hubo quienes optaron por organizar centros de enseñanza colectiva para acelerar el aprendizaje

Se otorgaron reconocimientos personales a los alfabetizadores y obras públicas a los municipios, pueblos o ciudades que más destacaran.

las expectativas puestas en la campaña estuvieron por encima de los resultados. Pasada la euforia inicial, la enseñanza individual se debilitó y toda la carga recayó en los maestros. Pobreza, marginación, monolingüismo, incomunicación, migración temporal eran elementos difíciles de superar.

Los esfuerzos para ampliar la cobertura del sistema escolar implicaba no sólo la formación de nuevos docentes sino también la capacitación de miles de maestros "empíricos" que ejercían la 67 docencia sin la preparación suficiente.

El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM) fue la opción para regularizar su situación profesional mediante cursos por correspondencia completados por cursos orales y exámenes periódicos hasta obtener el título correspondiente.

Miles de maestros se incorporaron a la "normal más grande del mundo", alentados por mayores ingresos y un título profesional sistemático.

Torres Bodet confesaba, no era la mejor manera de lograr la titulación y la base de miles de maestros, pero sí la más práctica para evitar que abandonaran sus comunidades. Más aún, fue una excelente oportunidad para lograr no sólo mayor homogeneidad en la formación magisterial e imprimir unidad al sistema educativo, sino también para ejercer mayor control sobre el magisterio nacional.

1945 las condiciones parecieron favorables para llevar adelante la reforma.

El proyecto de ley presentado a las cámaras en diciembre de 1945 justificaba y explicaba, en función de la unidad nacional, las modificaciones propuestas. El término socialista se eliminó y en su lugar se incorporó una terminología neutra marcada por un acendrado nacionalismo y un espíritu democrático que coadyuvaría a suprimir privilegios de cualquier tipo, apoyaría la independencia política de México y la solidaridad internacional.

El precepto constitucional quedó oficialmente reformado en octubre de 1946 en vísperas del cambio presidencial, reflejando el viraje del clima político hacia la derecha.

LA EDUCACIÓN DURANTE EL PORFIRIATO.

EL PROYECTO EDUCATIVO DE TORRES BODET

el 68 laicismo obligatorio, establecido por la Constitución de 1917, se impuso de nuevo, en la práctica la tolerancia religiosa se mantuvo y la política de conciliación se tradujo en un doble sistema educativo: una escuela oficial que seguía las directrices gubernamentales y las escuelas particulares que, aunque prohibida por la ley, impartían instrucción religiosa.

El gobierno no sólo buscaba subsanar las deficiencias del sistema que causaba el rezago educativo sino también desvanecer las viejas tensiones entre la Iglesia y el Estado.

a presidencia en 1958 Adolfo López Mateos, la presencia, de nueva cuenta, de Torres Bodet al frente de la SEP fue decisiva. Este último lanzó el Plan de Once Años para atender el rezago educativo acumulado, así como la explosiva demanda.

Los 3 000 egresados anualmente de las normales urbanas federales y rurales estaban muy lejos de satisfacer la demanda, lo que de nuevo dio lugar a la contratación de docentes sin preparación adecuada, y a quienes se obligó a ingresar al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio hasta obtener su titulación.

la reforma de los programas, ahora ya no divididos por asignaturas sino en conjuntos de actividades agrupadas en áreas de conocimiento, que entraría en vigor en febrero de 1961.

Grupos de diversas tendencias políticas se organizaron para tratar de establecer la democracia sindical y hacer valer sus derechos. Para finales de 1958 las movilizaciones y protestas representaban una seria amenaza para la estabilidad del país.

Othón Salazar, antiguo líder estudiantil, se convirtió en 69 dirigente de la disidencia. La mayoría de las escuelas primarias de la capital paralizó sus labores al tiempo que el movimiento ferrocarrilero avanzaba y las manifestaciones de campesinos y trabajadores proliferaban.

La represión violenta fue la respuesta al radicalismo de estos movimientos y tanto Salazar como otros líderes sindicales fueron encarcelados

este contexto se desarrolló el conflicto de los libros de texto gratuitos.

para que Torres Bodet propusiera a López Mateos la publicación y distribución gratuita por parte del Estado de libros de texto a todos los alumnos que cursaran educación primaria. Su uso obligatorio representaba, más que las leyes y decretos, un excelente conducto para asegurar una base cultural uniforme y avanzar en el proceso de integración nacional.

Martín Luis Guzmán, destacado novelista de la revolución mexicana, presidió la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. Las protestas se desataron al anunciar que los textos serían obligatorios. Autores de textos, libreros, editores y la Unión Nacional de Padres de Familia se manifestaron en contra de la obligatoriedad, tachándola de anticonstitucional, antidemocrática y antipedagógica.

Las protestas, entonces, ya no sólo se centraron en el carácter obligatorio de los textos sino en la defensa de la libertad de enseñanza tal y como había sido promulgada en 1917.

La declaración de López Mateos pareció atemperar los ánimos: los libros eran obligatorios pero no exclusivos. Por tanto los maestros podían recomendar, sin carácter obligatorio, textos complementarios y de consulta, dentro de listas aprobadas por un cuerpo de pedagogos.

Martín Luis Guzmán pudo expresar tranquilamente: "ya no hay oposición a los libros y cuadernos gratuitos; unos y otros se impusieron solos". Al finalizar su gestión, López Mateos informó que desde 1960 se habían distribuido 114 000 000 de libros de texto y cuadernos de trabajo.

la obligatoriedad de los libros no volvió a ser cuestionada, incluso cuando en 1973 se decidió la elaboración de una nueva versión. Más allá de la polémica que desató, es innegable el acierto de la distribución de los textos gratuitos a todos los niños mexicanos; para muchos han sido y siguen siendo el único recurso para su aprendizaje.